



Boletín informativo

unicef 
para cada niño

N° 3 • BOLIVIA, JUNIO DE 2020



Psicólogos y psiquiatras cumplen tres meses de atención gratuita a las familias

El compromiso, profesionalismo y generosidad de los voluntarios son el fundamento de Familia Segura

La línea gratuita Familia Segura cumple tres meses de servicio y esto es posible gracias al compromiso, profesionalismo y generosidad del equipo de 50 psicólogos/as y psiquiatras que voluntariamente atienden todos los días la salud mental de las personas que lo necesitan.

UNICEF ha establecido el servicio de Familia Segura para dar respuesta a la necesidad de atención psicológica en un momento de alta incertidumbre por la pandemia de COVID-19 a aquellas personas, servidores públicos, niños, niñas, adolescentes y mujeres que más lo necesitan. Empezó como un servicio de escucha, atención e información, y de derivación de casos de violencia; pero ha ido evolucionando en base a las llamadas e inquietudes que se han recibido, incorporando psicólogos/as de habla en quechua y aimara, psicólogos expertos en niñas, niños y adolescentes con necesidades especiales e intervenciones de psiquiatría.

La cuarentena y la necesidad de permanecer en casa por mucho tiempo ha evidenciado de manera rápida y clara la necesidad de atención psico emocional. El manejo de la ansiedad y estrés se ha hecho más relevante que nunca, especialmente de los padres para con sus hijos e hijas. La salud mental debe ser atendida de manera sistemática y estructura-

da en el mediano y largo plazo.

Todos estamos gestionando nuestras emociones y pensamientos con el conocimiento, herramientas y recursos personales que tenemos a disposición, y ahora más que nunca se ve que los problemas no resueltos, especialmente los relacionados con la violencia, a nivel personal, familiar, laboral y comunitario están saliendo a la superficie y que requieren atención inmediata.

En cierto modo el proceso de definición y marcha del servicio ha sido sorprendentemente fácil y rápido porque la necesidad de atención emocional se percibía de manera evidente, pero sobre todo por el compromiso de los y las voluntarios/as psicólogos/as y psiquiatras. Poco a poco se sumaron las instituciones del nivel central como los viceministerios de Autonomías y de Seguridad Ciudadana, los gobiernos

departamentales y los municipios y sobre todo fue fundamental la alianza con la Fuerza Especial de Lucha contra la Violencia (FELCV) a quienes los voluntarios/as refieren los casos de violencia especialmente contra la niñez, adolescencia y mujeres.

Los medios de comunicación también jugaron un papel fundamental porque informaron a la población sobre la disponibilidad del servicio brindando espacios de difusión de mensajes radiales de forma gratuita y entrevistas a los voluntarios/as psicólogos/as y psiquiatras, así como al personal del área de protección de la niñez y adolescencia de UNICEF.

La demanda y los resultados de estos tres meses fueron impresionantes y han superado la expectativa inicial de UNICEF y de los sistemas de protección de la niñez, adolescencia y la mujer. Nos ha permitido llegar a las poblaciones más necesitadas en momentos de desesperación al brindarles respuesta inmediata y protección, cuidando su integridad y salud mental.

Mi mensaje final es de agradecimiento y motivación a los 50 voluntarios/as psicólogos/as y psiquiatras de Familia Segura. La solidaridad es fundamental para que la sociedad boliviana y global enfrenten la nueva realidad que nos muestra la epidemia de COVID-19.



La buena salud mental es fundamental para el funcionamiento de la sociedad

El 13 de mayo pasado las Naciones Unidas emitió el informe “Resumen de políticas: COVID-19 y la necesidad de acción sobre la salud mental”, que señala que la crisis de COVID-19 es, en primera instancia, una crisis de salud física, pero también tiene las semillas de una gran crisis de salud mental si no se toman medidas.

La buena salud mental es fundamental para el funcionamiento de la sociedad, debe ser el frente y el centro de la respuesta y recuperación de cada país de la pandemia del COVID-19. La salud mental y el bienestar de sociedades enteras se han visto gravemente afectados por esta crisis y son una prioridad que debe abordarse con urgencia.

La evidencia indica que, en contextos humanitarios, como el de las migraciones forzadas, entre el 5% al 44% de la población puede padecer una alguna condición de salud mental y requiere de apoyo específico. La pandemia puede generar nuevas condiciones o exacerbar las preexistentes, y sobre todo puede limitar el acceso a los ya escasos recursos de salud mental disponibles.

SALUD MENTAL PARA LA POBLACIÓN MIGRANTE

Algunos grupos poblacionales específicos han sido afectados por la pandemia del COVID-19 con mayor impacto, por ejemplo, niños, niñas y adolescentes migrantes, solicitantes de refugio y refugiados venezolanos en Bolivia.

UNICEF junto a sus socios implementadores que atienden a esta población como la Fundación Munasim Kullakita, y en coordinación con el call center han brindado atención de contención a cuatro adultos migrantes durante la cuarentena (dos en la ciudad de La Paz y dos en la ciudad de Santa Cruz), quienes requirieron una evaluación tanto psiquiátrica como psicológica para poder aliviar los agudos



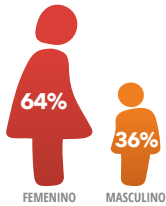
síntomas de ansiedad experimentados por la fragilidad de su situación económica y legal en medio de esta pandemia.

La cuarentena revivió en una mujer venezolana refugiada en Santa Cruz la incertidumbre experimentada en su país al no tener acceso a comida y medicinas. La calma que Bolivia le había ofrecido en pocas semanas desapareció, al no poder generar los ingresos diarios que su venta de comidas le ofrece, la “vieja” angustia, regresó con mucha más fuerza al verse sola, con sus hijos y con menos redes de apoyo que en su natal Venezuela.

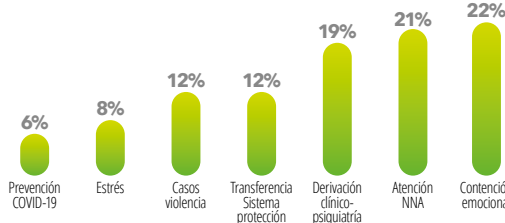
La comunicación frecuente con una de las psicólogas de la Fundación Munasim Kullakita, le permitió expresar que no podía dormir, sentía que “el corazón se le salía” y que no podía respirar. Recordaba haber sentido esto antes, pero esta vez no tenía a donde ir, no había consuelo. La interconsulta con la especialista de psiquiatría del call center, permitió que se realizara una evaluación pertinente, recibir la medicación adecuada para mitigar los síntomas y poder así lidiar con esta “nueva” realidad que todos vivimos en Bolivia, pero que para una población en situación de vulnerabilidad como lo es la población migrante es aún más difícil de vivir y superar.

LAS CIFRAS DE FAMILIA SEGURA EN JUNIO

¿Quién llamó?



¿Cuál es el motivo para la llamada?



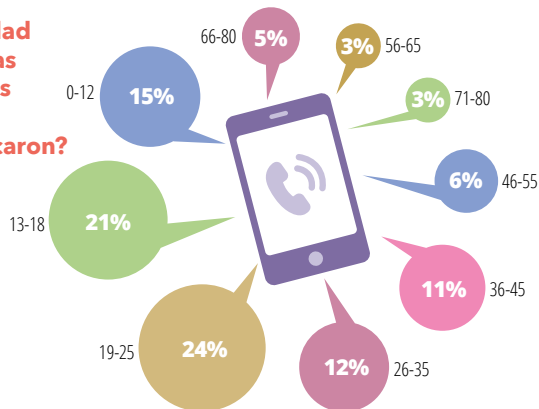
3.361
LLAMADAS EN
MAYO

2.375
LLAMADAS EN
ABRIL

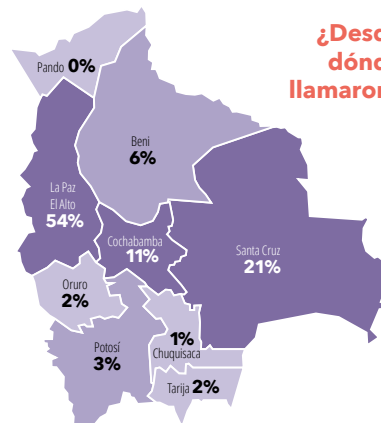
9.604
LLAMADAS
EN TOTAL

3.868
LLAMADAS EN
JUNIO

¿Qué edad tienen las personas que se comunicaron?



¿Desde dónde llamaron?

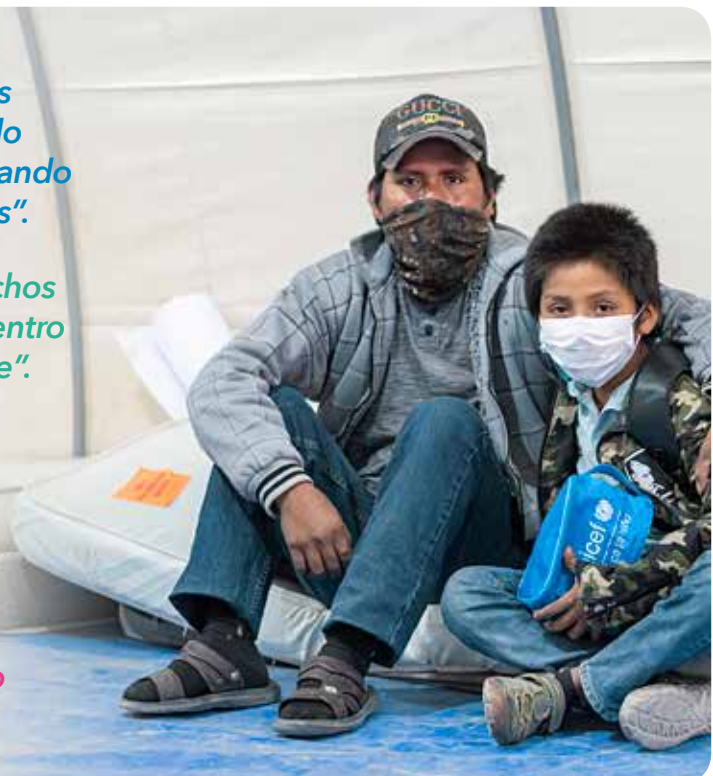


“Me siento mucho mejor después de haber hablado con usted, era lo que necesitaba y no me estaba dando cuenta, le agradezco, bendiciones”.

“Gracias por escucharme, muchos años que guarde este dolor dentro mío y al fin logre desahogarme”.

“Ya no me siento solo, gracias por enseñarme el camino, me ayudaron con mi familia”.

“Sus palabras realmente me llenan de gozo y paz, muchas gracias por conversar conmigo y con mi familia”.



“Familia Segura es una plataforma fundamental para prevenir la violencia contra la niñez y adolescencia durante la pandemia”

FRANKLIN SANTANDER, VICEMINISTRO DE AUTONOMÍAS



¿Cuál cree que son los impactos más importantes del servicio?

La posibilidad que la población pueda tener a su mano el apoyo y asesoramiento de profesionales y especialistas en salud mental y consejería psicológica tiene un alto valor social, especialmente si consideramos los efectos que la pandemia, a través de las cuarentenas y diferentes restricciones, ha generado en la sociedad en su conjunto.

Uno de los hechos que debemos destacar es que la población de niños haya acudido directamente a la línea de apoyo, requiriendo consejos y haciendo conocer su situación en este tiempo de cuarentena, mucho más si consideramos que este tiempo agudizó los riesgos de violencia en el hogar.

¿Qué importancia le da el Viceministerio a este servicio?

Al ser una instancia de coordinación y fortalecimiento de la gestión pública de las entidades territoriales autónomas (es decir, gobiernos departamentales, municipales y de las autonomías indígena originario campesinas), el Viceministerio de Autonomías reconoce la contribución especial que tiene la plataforma implementada para atender un tema bastante sensible en este tiempo.

Asimismo, considera a las entidades participantes de la iniciativa, como aliados fundamentales en la prevención de la violencia contra niñas, niños, adolescentes y mujeres.

¿Cuál fue el aporte de su Viceministerio en estos tres meses de servicio del call center?

Todos los materiales informativos, gráficos y multimedia que se han producido para difundir el servicio de Familia Segura se los ha difundido y socializado con las autoridades de los 337 municipios del país. A fin de que las diferentes regiones y zonas puedan tener a la mano la información en caso de ser necesario.

Esta difusión se hizo a través de redes sociales, por ejemplo, WhatsApp que tenemos con los nueve departamentos y los municipios que están en esos territorios.

¿Cuál cree que es el valor que tiene este servicio en la población?

Proveer de primera mano algo que no siempre se tiene al alcance en contextos de crisis y riesgo social: una línea habilitada a la cual acudir, buscando información, consejería y terapia en casos de violencia. La línea de apoyo es un elemento de alto valor en situaciones de emergencia, y representa una acción humanitaria que puede marcar una diferencia para cualquier persona en riesgo.

¿Cuál es valor que tiene la salud mental en esta circunstancia?

Esto tiene que ver con el bienestar, con la seguridad y con el desarrollo pleno de toda niña, niño o adolescente. Y en el caso de las mujeres y otras poblaciones vulnerables, la posibilidad de calidad de vida óptima y saludable. Ahí es donde el call center tiene un sentido de contribución y de apoyo a las personas.



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA
LA PAZ